

SUBSIDIA

W. HÄRLE-H. WAGNER (ed.), *Lessico dei Teologi*, Queriniana, Brescia 1991, 347 pp., 16,7 x 24,5.

Traducción italiana de la edición alemana (1987), esta obra colectiva se propone los mismos objetivos que el ya clásico H. HURTER, *Nomenclator literarius theologiae catholicae* (3ª ed., 1913), obra claramente necesitada de una actualización.

Autores tan prestigiosos como H. Fries, P. Stockmeier o el mismo H. Wagner, colaboran con otros en elaborar una corta biografía de los teólogos más relevantes de la historia —incluyendo los contemporáneos—, seguida de una síntesis de su pensamiento y de una bibliografía elemental sobre el mismo.

La utilidad de la obra es innegable. Ciertamente, su brevedad ha forzado algunas omisiones lamentables, como las de Locke, Kant, Hegel, Schelling, M. Blondel, A. Gardeil, Guy de Broglie, Chesterton. En cambio parece discutible comparativamente la inclusión de otras personas —muchos teólogos alemanes de segunda fila—.

J. M. Odero

FILOSOFÍA

Mario PANGALLO, *Il principio di causalità nella metafisica di S. Tommaso. Saggio di ontologia tomista alla luce dell'interpretazione di Cornelio Fabro*, Pontificia Accademia di S. Tommaso, Libreria Editrice Vaticana 1991, 190 pp., 24 x 17.

El presente estudio se encuadra en la labor que el profesor Mario Pangallo ya comenzara hace unos años con la publicación del libro *L'essere come atto nel tomismo essenziale di Cornelio Fabro* con la que trata de presentarnos de modo sistemático y coherente la interpretación fabriana del pensamiento filosófico del Aquinate.

El punto de partida de este trabajo se encuentra en el presupuesto histórico de que la ontología de Santo Tomás supone la superación de las posturas aristotélicas y platónicas sintetizando armoniosamente la doctrina del acto de cuño aristotélico y la de la participación neoplatónica, en la noción de participación del ser. De este modo arranca el trabajo con un primer capítulo dedicado a «La causalidad tomística, entre platonismo y aristotelismo», tesis originalmente fabriana.

El segundo capítulo está dedicado a la causalidad de la forma; es aquí donde se introduce la distinción, central en la interpretación de Fabro, entre causalidad predicamental y causalidad trascendental, para pasar en un tercer momento a las relaciones entre las causas primera y segunda expresadas en el problema filosófico de la creación.

De especial interés resulta el cuarto capítulo donde el autor trasciende el plano meramente ontológico del estudio de la causalidad para enfrentarse con el problema antropológico de la libertad humana y su fundamento último, dando luz sobre la «dialéctica» entre entendimiento y voluntad en el acto de elección. El trabajo culmina con un capítulo centrado en las relaciones entre analogía y causalidad.